**CELEBRACION DE LA CENA DEL SEÑOR, SIN SACERDOTE….**

**Cuaresma IV domingo “A”**

Hermanas y hermanos:

Celebramos el cuarto domingo de Cuaresma en nuestro caminar hacia la Pascua que ya está cercana y, por eso, hoy se nos invita a una alegría especial. Este domingo el Señor nos propone hacer nuestra la experiencia del ciego de nacimiento, dejándonos curar, saliendo de nuestras oscuridades, y diciéndole de corazón: “Creo, Señor”.

Iniciemos la celebración puestos de pie y unidos en el canto.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

Jesús, nuestro Señor, está entre nosotros para iluminar nuestras vidas.

**Acto penitencial**

No siempre dejamos que la luz de Cristo nos ilumine. Por eso, en unos instantes de silencio, reconozcamos que tenemos necesidad de conversión. *(Pausa)*

Yo confieso… **/ Dios todopoderoso... /  *Señor, ten piedad…***

**Oremos**

*Silencio*

Señor, que nos reconcilias contigo

por tu Palabra hecha carne,

haz que tu pueblo

se apresure, con fe viva y entrega

a celebrar las próximas fiestas pascuales.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R/. AMEN.

**LITURGIA DE LA PALABRA**



La **primera lectura** nos cuenta cómo fue ungido David siendo todavía joven en casa de sus padres. El profeta mira las apariencias, pero Dios conoce el corazón de los hombres.

En la **segunda lectura**, el apóstol Pablo emplea el lenguaje simbólico de las tinieblas y de la luz. La luz nos lleva a la fe, da vida y hace que nuestras obras estén envueltas en su resplandor.

**Lectura del primer libro de Samuel**

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel:

 - Llena tu cuerno de aceite y vete. Voy a enviarte a Jesé, de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí.

 Cuando se presentó vio a Eliab y se dijo:
- Sin duda está ante el Señor su ungido.

 Pero el Señor dijo a Samuel:
- No mires su apariencia ni su gran estatura, pues yo lo he descartado. La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero el Señor mira el corazón.
Hizo pasar Jesé a sus siete hijos ante Samuel, pero Samuel dijo:
- A ninguno de éstos ha elegido el Señor.
Preguntó, pues, Samuel a Jesé:
- ¿No quedan ya más muchachos?
Él respondió:
- Todavía falta el más pequeño, que está guardando el rebaño.
Dijo entonces Samuel a Jesé:
- Manda que lo traigan, porque no comeremos hasta que haya venido.
Mandó, pues, que lo trajeran; era rubio, de bellos ojos y hermosa presencia.
Dijo el Señor:
- Levántate y úngelo, porque éste es.
Tomó Samuel el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos.

**SALMO RESPONSORIAL**

*El Señor es mi pastor, nada me falta.*



 R/. El Se- ñor e mi pas- tor, na-da me fal- ta.



El Señor es mi pas**tor**, nada me **fal**ta;

en verdes praderas me **ha**ce recos**tar**,

me conduce hacia **fuen**tes tran**qui**las

y re**pa**ra mis **fuer**zas. R/.

Tu bondad y miseri**cor**dia me acom**pa**ñan

todos los **dí**as de mi **vi**da,

y habitaré en la **ca**sa del Se**ñor**

por **a**ños sin **tér**mino. R/.

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios**

Hermanos:
En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor. Caminad como hijos de la luz (toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz) buscando lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien poniéndolas en evidencia. Pues hasta ahora da vergüenza mencionar las cosas que ellos hacen a escondidas. Pero la luz, denunciándolas, las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice: «Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz».

✠ **Lectura del Evangelio según San Juan**

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento.
Escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo:
- Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).
Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:
- ¿No es ése el que se sentaba a pedir?
Unos decían:
- El mismo.
Otros decían:
- No es él, pero se le parece.
Él respondía:
- Soy yo.
Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego.
(Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos). También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.
Él les contestó:
- Me puso barro en los ojos, me lavé y veo.
Algunos de los fariseos comentaban:
- Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.
Otros replicaban:
- ¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?
Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego:
- Y tú ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?
Él contestó:
- Que es un profeta.
Le replicaron:
- Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?
Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:
- ¿Crees tú en el Hijo del hombre?
Él contestó:
- ¿Y quién es, Señor, para que crea en él?
Jesús le dijo:
- Lo estás viendo: el que te está hablando ése es.
Él dijo:
- Creo, Señor.
Y se postró ante él.

**HOMILIA**

Estamos casi al final de la cuaresma, y nos encontramos en estos tres últimos domingos tres símbolos positivos; el agua, al que se hacía referencia en el Evangelio de la samaritana, el próximo domingo nos encontraremos con el símbolo de la vida en el relato de la resurrección de Lázaro, y hoy es el domingo de la luz, el día en el que Jesús devuelve la vista al ciego de nacimiento.

Cristo es la luz, pero nos hemos quedado a oscuras. Aquel hombre había nacido en un contexto de oscuridad, de tinieblas, de noche, quizá también nosotros estemos en una situación parecida, vivimos con dificultad para ver claramente, demasiadas oscuridades nos ocultan el mundo, oscuridades en forma de egoísmos, de rencillas, de faltas de perdón, ausencia de amor, de fraternidad, oscuridades de una sociedad que no acierta a vivir con criterios claros sobre dónde están los valores éticos.

Hoy día, en la era de la tecnología, de los ordenadores, nos parece que podemos resolver todos los problemas, que nuestros conocimientos lo abarcan todo. Disponemos de libros, de universidades, de algo que nos parece que ilumina nuestras vidas, pero esto no significa que esa luz sea real, verdadera. La ciencia pretende darnos luz, nos promete una solución al sentido de la vida, una sociedad perfecta, que de hecho no ha llegado. Estamos a oscuras, solo Cristo puede darnos un poco de luz. Por eso, cuando Cristo está con nosotros, cuando nos dejamos mirar por él, y dejamos que él nos mire directamente, cuando permitimos que influya en nuestros criterios, en nuestra manera de mirar, tenemos luz, podemos mirar la vida. Posiblemente sigamos rodeados de toda la confusión que caracteriza nuestra sociedad, pero junto a Cristo, por lo menos sabremos hacia dónde vamos y junto a quién caminamos.

El barro con el que Jesús cura, es una alusión al barro con el que Dios crea al ser humano en el Génesis. Dios creo a Adán de la tierra, y le insufló su espíritu. Jesús recrea con el barro, y aporta algo suyo, algo íntimo como es la saliva. Jesús está aportando algo muy suyo al recrear al ser humano. Cristo, desde su más profunda intimidad vuelve a crear, nos hace nuevos, crea una nueva humanidad con nuevos criterios, con una nueva vida, en paz, a la luz del amor, y que sabe, por fin junto a quién caminar.

Si nos acercamos a Cristo, nuestra verdadera luz, nuestras tinieblas se despejan, nuestras cegueras desaparecen. Cuando nos acercamos a la luz de Cristo, esa luz también prende en nosotros, y nosotros podemos iluminar a los demás. Hay que buscar la luz de Cristo continuamente, busquemos la vida en ella. No busquemos luz en ideologías con las que nos podemos sentir más o menos cómodos, pero que no nos llevan a ninguna parte, caminemos honradamente hacia Cristo, hacia la luz.

**Oración universal**

Unámonos en una misma oración para que la luz de Cristo aleje de nuestro mundo las tinieblas del pecado y de la muerte.

1. Que, como Jesús, la Iglesia sepa acercarse amorosamente a quienes viven en situaciones de oscuridad y de dolor para comunicarles la alegría del Evangelio. Roguemos al Señor
2. Que el Señor llene de su gracia y de su amor a quienes se preparan para recibir el bautismo en la próxima Pascua. Roguemos al Señor
3. Para que toda la sociedad, especialmente los cristianos, nos concienciemos de la importancia de defender, amar y cuidar la vida humana, y lo hagamos con nuestras oraciones, palabras y obras. Roguemos al Señor
4. Que nosotros, siguiendo la enseñanza de Jesús, aprendamos a actuar siendo servidores de todos. Roguemos al Señor /

Dios Padre, abre nuestros ojos a la luz del Espíritu para que podamos ver a Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro que has enviado para iluminar al mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



**Acción de Gracias**

Agradecemos y ensalzamos la luz nueva que hemos recibido en el Bautismo.

*Animador/a:*

A Ti, Señor Jesús, te dirigimos nuestra plegaria.

Escúchanos, Dios, Padre nuestro:

*Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!

*Animador/a:*

Porque nos has enviado a Jesucristo, tu Hijo,

participando de nuestra propia carne,

por obra del Espíritu Santo,

para que, fijándonos en él

—hombre como nosotros—, podamos verte a ti mismo.

*Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!

*Animador/a:*

Porque, conducido por el Espíritu, pasó haciendo el bien:

curando a los oprimidos por el mal

y anunciando la Buena Noticia a los pobres,

¡Jesucristo!, el Hombre Nuevo;

para que, imitándole, sigamos sus pasos.

*Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!

*Animador/a:*

Porque, entregado a la muerte por nosotros

tú le resucitaste con la fuerza del Espíritu,

y le has constituido Señor de todo y de todos

para que podamos vivir con él para siempre.

*Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!

*Animador/a:*

Que sepamos descubrir tu rostro en todo prójimo nuestro.

*Todos:*Te lo pedimos, Señor.

*Animador/a:*

Que sepamos ser compasivos, como tú eres compasivo.

*Todos:*Te lo pedimos, Señor.

*Animador/a:*

Que sepamos ser luz del mundo, viviendo en la esperanza.

*Todos:* Te lo pedimos, Señor.

**PREPARACION A LA COMUNION**

En este camino a la Pascua,

recordamos que nos has hecho hijos e hijas tuyas,

llenos de confianza dirigimos nuestra oración: PADRE NUESTRO…

Guárdanos, Señor, en el camino de tu Reino, y concédenos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**Oremos**

*Silencio*

Señor Dios, luz que alumbras a toda persona,

ilumina nuestro espíritu con la claridad de tus dones,

para que aprendamos a amarte de todo corazón.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. AMEN

**Ritos de despedida**

**Despedida**

Podemos ir en paz.

Demos gracias a Dios.